

Durante la canción

Reveko de la Jara

Y el sol en el poniente y la alegría en la mesa,
mientras la canción cabalga en los aires,
todas las uvas se encargan de nosotros:
que aprendimos a decir sí cuando ya era tarde,
pero en la noche hemos sabido crecer.



Es hermoso sonreír cuando las humitas* están listas,
cuando las seis de la guitarra se encumbran
calmando nuestros volcanes, ellas lo saben hacer,
esta es la aldea en donde todo lo más crucial es curvo,
donde queremos ser intensidad, amor,
donde los dioses fueron por una buena cerveza.

Acá aún no entendemos por qué hay gente esperando
[un milagro
que lleva milenios vibrando, emocionando, cantando,
admitir que en siglos de palabras

* Comida típica de Chile a base de maíz, similar al tamal.





se ha anidado nuestro derrumbe
y nuestra victoria,
con cuál nos quedamos durante la canción.

Si no tenemos ritmo, no tenemos nada,
ni calamares en su tinta ni frutillas en el tinto,
ni una epopeya para vivirla como el sol manda.

Bajan de los botes las sierras,
el sabor viaja en su longitud hermosa,
debemos aprender de la línea del horizonte,
de su calma y de su estampa.

Tras cientos de suspiros
nace la palabra que se embriaga:
el cosmos nos reitera su beso,
durante la canción
se enorgullecen nuestras benditas manos.